

Coloquio sobre el periglacial de altitud del dominio mediterráneo y sus bordes

(12-14 mayo 1977)

por MARIA SALA

Organizado por el profesor René Raynal del Instituto de Geografía de la Universidad Louis Pasteur de Estrasburgo tuvo lugar en dicha ciudad los días 12-14 de mayo de 1977 el «Colloque sur le périglaciaire d'altitude, actuel et hérité, du domaine méditerranéen et abords». El número de participantes fue de 56, distribuidos por países de la siguiente forma: 14 de Alemania Federal, 2 de Bélgica, 8 de España, 29 de Francia, 1 de Italia, 1 de Portugal y 1 de Túnez.

Los objetivos del coloquio fueron los de profundizar en el conocimiento y definición de los caracteres específicos de un grupo mediterráneo o subtropical de medios «periglaciares» y de encontrar para ello elementos distintivos, tanto sobre el terreno como en el laboratorio. Si bien la bibliografía internacional existente sobre la materia muestra ya un número importante de puntos de acuerdo entre los autores, subsisten sin embargo divergencias notables en cuanto a la importancia geográfica de ciertos fenómenos, y en cuanto a los límites regionales de altitud del piso que pueda calificarse de periglacial, sea en el marco legado por los pluviales cuaternarios sea en el de la morfogénesis actual.

Las comunicaciones presentadas fueron 35 y se agruparon bajo los siguientes temas:

1. *Herencias de períodos fríos y procesos crionivales actuales sobre el borde norte de la cuenca occidental del Mediterráneo*, en el que se presentaron 5 trabajos orales y uno escrito que versaron sobre las características periglaciares de varios macizos y cordilleras de Francia.

2. *Papel morfogenético del frío en montaña en la periferia del dominio mediterráneo, a lo largo del Atlántico y en el Norte de Africa*, con 6 comunicaciones, entre las cuales una de los geógrafos canarios A. Morales Gil, F. Martín Galán y F. Quirantes sobre formas periglaciares en las cañadas del Teide, y una comunicación escrita de P. Hollermann sobre los movimientos del suelo en las Islas Canarias. Las demás comunicaciones se centraron sobre Portugal, Marruecos y Túnez.

3. *Periglacial actual y heredado en las regiones pirenaico-ibéricas de la cuenca occidental del Mediterráneo*, con comunicaciones sobre los Macizos Costeros Catalanes de S. Llobet y M. Sala, sobre los Pirineos por G. Soutadé y D. Serrat, sobre los bordes del Sistema Ibérico por I. Asensio Amor y J. A. González, sobre la cuenca del Ebro por B. Bomer, y sobre los problemas generales de las formas periglaciares en la Península Ibérica por K. Brosche.

4. *Acciones comparadas del frío en el cuaternario y en la época actual en las montañas del Mediterráneo central y en los macizos costeros del Mediterráneo oriental*, con 7 comunicaciones de las que 4 fueron presentadas a discusión y versaron sobre las áreas de Córcega, Italia, Líbano e Irán.

5. *Características del modelado debido al frío, heredado o actual, en los macizos subtropicales del Continente Asiático y en el Sáhara*, con 9 comunicaciones, 8 de las cuales fueron presentadas oralmente y trataron temas del periglaciario en el Himalaya y Sáhara.

En los coloquios que siguieron a cada uno de los grandes temas, así como en la discusión general final, tuvo lugar una activa confrontación de experiencias, resultados e hipótesis, en la que fueron tratados temas del máximo interés dentro del campo de este «periglaciario» marginal mediterráneo o subtropical y contribuyeron a la clarificación de varias cuestiones que el estudio de esta área plantea. Todos los trabajos presentados muestran la evidencia de un descenso del ambiente frío en la montaña media durante el curso de los «pluviales» cuaternarios, en particular durante el Wurm. Pero las formaciones heredadas más frecuentes (grèzes o groizes, coladas solifluidales) se prestan a discusión en cuanto que en su génesis se combinan la acción del hielo y la de la nieve. También se hace patente la dificultad de establecer los límites bajos de este periglaciario a causa de las interferencias ejercidas sobre el medio por factores locales no climáticos.

En cuanto al establecimiento de las áreas que constituyen el límite de los procesos periglaciares, tanto actuales como heredados, se hizo especial hincapié en la necesidad de tener en cuenta un conjunto o familia de formas y de depósitos más que la existencia de un elemento aislado, el cual, por típico que sea, no puede considerarse significativo debido a la frecuente existencia de formas de convergencia, como en el caso de la soliflucción, que puede ser tanto el fruto de la acción del hielo como de la de la humedad, o como en el caso de las formas poligonales, las cuales pueden estar relacionadas bien con la helada bien con la desecación. Así, en el caso de los depósitos solifluidales, es conveniente interpretarlos como periglaciares sólo en el caso en que se encuentren intercalados en una misma vertiente con depósitos del tipo grèze o groize.

No sólo las condiciones estrictamente climáticas son las que condicionan los límites en los que se desarrollan los procesos de hielo-deshielo que dan lugar a unas formas y depósitos típicos, sino que existen otros factores que contribuyen a facilitar o a dificultar su acción. Tal hecho sucede con el sustrato lítico, el cual puede ser altamente moldeable a la acción periglaciaria (caso de calizas poco compactas) o bien ser resistente a ella (caso de la mayoría de granitos). También se ha observado, en el caso de las montañas de Córcega, que una alta energía en el relieve es desfavorable a la evolución de depósitos y formas periglaciares. En la delimitación de las áreas periglaciares actuales es importante tener en cuenta la existencia a veces de límites ligados más a las condiciones inducidas por la deforestación que a las condiciones exclusivamente climáticas.

También se discutió ampliamente sobre la diferenciación entre los depósitos de grèze o groize y los de soliflucción, diferenciación que atañe tanto a los procesos geomórficos que los originan —movilización individual de los materiales por arroyada difusa en el caso de las grèzes o groizes, y movilización en masa del conjunto de materiales en el caso de la soliflucción— como en el tipo de depósito resultante —alternancia de niveles de material fino y de niveles de fragmentos centimétricos (grèze) o decimétricos (groize) dispuesto su eje mayor en el sentido de la pendiente, y materiales muy heterométricos sin ordenar, con sólo algunos de los fragmentos más grandes orientados, envuelto el conjunto en una matriz fina cuando se trata de soliflucción, en cuyo caso además el espesor del depósito es mucho menor—. Es importante tener en cuenta que la mayor parte de vertientes

presentan el testimonio de episodios de formación de grèzes alternando con episodios de dinámica solifluidal, lo cual puede conllevar formaciones de tipo mixto, si bien y de forma general la arroyada difusa que da lugar a las grèzes suele estar en su conjunto ligada a las vertientes de solana, mientras que los procesos de soliflucción afectan en mayor grado a las vertientes de umbría.

El coloquio fue clausurado por A. Pissart quien, en nombre del Comité de coordinación de investigaciones periglaciares de la Unión Geográfica Internacional, felicitó al organizador del coloquio profesor Raynal por el éxito de la reunión, en la que ha resaltado el interés por conocer la génesis de los depósitos y las formas periglaciares, a pesar de las dificultades que existen en muchos casos a causa del desconocimiento de su real modo de formación, pero también por cuestiones terminológicas, como en el caso de los términos «grèzes litées» y «éboulis ordonnés», los cuales son comprendidos y utilizados de forma diferente según los autores. Todo ello ha hecho patente, en el curso del coloquio, la necesidad de la realización de trabajos de precisión terminológica, así como de estudios minuciosos de los procesos periglaciares actuales con el fin de discernir mejor su génesis y evolución. El profesor Pissart expuso también el hecho de que el Comité periglaciario de la Unión Geográfica Internacional tiene la intención de realizar una encuesta entre los investigadores preparada y coordinada por J. Hagerdorn con el fin de tratar de establecer el límite inferior de los fenómenos periglaciares de altitud actuales, para lo cual se enviará un cuestionario que requerirá información sobre las observaciones realizadas en relación a la dinámica de bloques individuales, lóbulos de soliflucción, suelos estriados decimétricos y suelos poligonales decimétricos, y sobre las condiciones generales del medio. Con ello se espera conseguir una mayor difusión de conocimiento, así como una mayor sensibilización de los investigadores sobre el problema de la regionalización del periglaciario y con él el de la conveniencia de situar las investigaciones aisladas dentro de un marco amplio y generalizado.